

1 Atzacaputzalco, diciéndole, hijo nieto nuestro muy querido, obedecido
2 de nosotros los miserables Mexicanos, y nosotros vuestros padre y
3 abuelos que somos, y en tal os tenemos, y tendremos siempre aguar
4 dando siempre vuestros reales mandamientos que lo que nos fuere mandado
5 lo haremos con mucha humildad, y os suplicamos por el alto valor y señorío
6 vuestro, miserables de nosotros y de vuestro vasallo, que está, guarda, y rige
7 vuestra república, y pueblo Mexicano, teniendo como tenéis esmeraldas
8 y piedras preciosas, y tan queridas hijas vuestras. Pobre de vuestro vasallo
9 pues no tenemos a dónde ir, ni acudir sino es a vos, como a nuestro amo
10 y señor: y a nosotros vuestros vasallos nos hagáis tanta merced de man
11 darnos dar una hija y esmeralda querida vuestra, para que vaya a regir
12 y gobernar a nuestro pueblo Mexicano, y ser su conjunta persona de Huit
13 zilihuitl vuestro leal siervo nuestro rey y señor. Oído por Tezozomoc
14 tlí, respondió, hijos y hermanos mexicanos yo soy muy contento de ello,
15 pues ¿Qué puedo decir? Sino que ellas fueron nacidas para este efecto, como
16 mujeres que son, y llevaderas, y señaló la que ha de ser su mujer de Huit
17 zilihuitl, a mi hija Ayauhzihuatl, y con esto los Mexicanos se humi
18 llaron, y reverenciaron a Tezozomocli rey, por tan buena obra como
19 les hacía en concederles luego a su hija Ayauhzihuatl por mujer de su
20 Rey y nieto. Los Mexicanos la trajeron a México Tenunchtitlan, y
21 allí la hicieron los viejos una oración, práctica de tal señora, y ser
22 como eran sus vasallos los viejos, la pusieron en su trono con su ma
23 rido Huitzilihuitl, donde algunos años procrearon ellos de la Ayauh
24 zihuatl un hijo, y luego fueron con esta nueva a Tezozomocli, de que
25 recibió mucho contento y alegría luego vinieron todos los principales